

blicas y privadas en el país podrían aprovechar esta oportunidad. Un artículo reciente de C. Raj Kumar, rector de la universidad O.P. Jindal Global University, destaca la importancia de esta posible tendencia de "transformar India de un 'mercado emisor' de estudiantes a un 'mercado de retención' y, con el tiempo incluso a un 'mercado receptor' para estudiantes extranjeros".

El impacto económico de la pandemia del COVID-19 podría influir en la tasa de crecimiento de la financiación pública para la educación superior en el futuro. La crisis actual también podría generar nuevas estrategias para atraer inversiones privadas en áreas prioritarias de investigación científica y crear nuevos ecosistemas de investigación e innovación. ▲

Educación superior en Singapur y COVID-19: una acción anticipada y medida

Natalie Ang y Dave Stanfield

Si bien se sabía que el coronavirus de Wuhan de China llegaría inevitablemente a las costas de Singapur, el sector de la educación superior de la pequeña nación reaccionó rápidamente, pero de manera calibrada. Este enfoque permitió a las instituciones terciarias singapurenses continuar sus operaciones durante la mayor parte del semestre con modificaciones relativamente menores.

Singapur ha recibido elogios internacionales por su respuesta proactiva y transparente ante el COVID-19. Desde los primeros días del brote hasta ahora, los ciudadanos confiaron en que su gobierno manejaría bien esta crisis. Las tácticas de intervención anticipadas incluyeron un seguimiento rápido y riguroso de contacto, recordatorios incesantes para tener una buena higiene, pautas de distanciamiento social exigidas a nivel nacional, declaraciones de viaje necesarias, cuarentena para personas que tuvieron contacto cercano con casos confirmados y un estricto protocolo de quedarse en casa para aquellos que volvieron a Singapur de países de alto riesgo.

El gobierno de Singapur publica actualizaciones detalladas todos los días del número de casos nuevos, las clasificaciones de estos casos, cuántos pacientes están en unidades de cuidados intensivos (UCI) y el número de personas dadas de alta. Estos métodos laboriosos y tediosos han demostrado ser en gran medida eficaces. A pesar de la pronta llegada del COVID-19 a las costas de Singapur, el país no informó una muerte hasta el 21 de marzo. Singapur realiza pruebas exhaustivas para detectar el virus y no alcanzó las 1.000 infecciones totales hasta el 1 de abril.

Mantener intacta la educación superior

La acción medida del gobierno permitió que gran parte de la vida en Singapur continuara de manera normal hasta fines de marzo. Escuelas, restaurantes y negocios permanecieron abiertos. Familiares y amigos continuaron reuniéndose y los centros comerciales de Singapur se mantuvieron llenos. Las universidades también permanecieron operativas hasta abril, mucho más tiempo que en muchos otros países.

Cuando el COVID-19 llegó a Singapur en enero, las instituciones de educación superior adoptaron medidas estrictas de inmediato. Los protocolos fueron aplicados de manera ordenada y los estudiantes y el personal trabajaron de manera flexible para cumplir las normas cambiantes del gobierno.

Abstracto

Al actuar de manera anticipada y medida ante el COVID-19, Singapur pudo mantener intacta la educación superior por mucho más tiempo que otros países. El gobierno aplicó un seguimiento riguroso de contactos, regulaciones de distanciamiento social y estrategias de aislamiento. Con un aumento reciente de casos confirmados, los autores tienen varias dudas sobre el próximo año académico de la educación superior singapurenses.

En la Universidad Nacional de Singapur (NUS, por sus siglas en inglés), los estudiantes, los docentes y el personal tenían que declarar sus planes de viaje y registrar su temperatura dos veces al día en un sistema centralizado. A los estudiantes se les pidió que se autoaislaran si estaban con alguien que tenía el virus, y los de mayor riesgo fueron transferidos a una instalación de cuarentena improvisada en el campus. Cuando el número de casos en Singapur comenzó a aumentar, la NUS intensificó los protocolos de distanciamiento. El entrenamiento deportivo y otras actividades cocurriculares fueron canceladas o modificadas para reducir el contacto físico y los comedores comenzaron a ofrecer comida para llevar para descongestionar los espacios. Se introdujo la educación a distancia, inicialmente en forma híbrida, donde algunos estudiantes permanecieron en el aula, mientras que otros participaban en línea.

También se aplicaron procedimientos de seguimiento de contactos, como la revisión de asistencia durante eventos, el control obligatorio de la temperatura, el registro de los invitados en el campus y se pidió a los profesores que tomaran fotos de los estudiantes sentados en la sala de clases. Las acciones fueron bastante uniformes en las universidades autónomas de Singapur. Estas medidas fueron en su mayoría exitosas, permitiendo que el semestre continuara de forma semimodificada, pero incluso en un país acostumbrado a las regulaciones estrictas, el cumplimiento fue un desafío. Las tasas de declaración de viaje fueron bajas, muchos estudiantes no informaron sus temperaturas dos veces al día, la educación en línea fue difícil para muchos profesores y los administradores debatieron sobre la mejor manera de organizar exámenes en línea para minimizar las trampas.

Mientras tanto, fuera de Singapur, el virus se propagó rápidamente, por lo que el Ministerio de Educación tomó la decisión prudente de llamar a todos los estudiantes que estudiaban en el extranjero. Se pidió a los estudiantes extranjeros que regresaran a sus países de origen y a los estudiantes locales que regresaran a Singapur. Lo siguiente fue una tarea gigantesca para registrar y reubicar a miles de estudiantes que estudiaban en el extranjero. La tarea se llevó a cabo con un grado de precisión y velocidad que sólo sería posible en un país como Singapur con un gobierno muy organizado y con planes eficaces de acción ante crisis. Muchos estudiantes extranjeros a quienes se les pidió que regresaran a sus hogares solicitaron volver a Singapur, ya que tenían más fe en su sistema de salud y la respuesta del gobierno ante la crisis que sus propios países.

Una pausa

A pesar de las exitosas medidas de mitigación, a principios de abril, Singapur experimentó un aumento en sus casos locales, lo que impulsó al gobierno a tomar medidas más drásticas. Una versión de cuarentena, llamada "interruptor de circuito", tiene como objetivo limitar la propagación del COVID-19 con medidas de distanciamiento seguras estrictas y legalmente aplicadas. Según el nuevo proyecto de ley aprobado, los residentes en Singapur pueden abandonar sus hogares solo por una breve lista de razones esenciales o enfrentar graves consecuencias por incumplimiento.

En este punto, la mayoría de las universidades decidieron pasar a la educación en línea y exigieron a los estudiantes que se fueran a sus hogares. La NUS permitió a los estudiantes permanecer en el campus en residencias estudiantiles, pero llevó a cabo regulaciones estrictas. Por ejemplo, los estudiantes no pueden visitar las habitaciones de los demás ni reunirse en grupos para comer o socializar. Naturalmente, esto ha resultado difícil para muchos residentes, ya que los estudiantes extranjeros se sienten aislados y extrañan su hogar.

Seguir adelante en medio de incertidumbres

Al igual que muchos países, abunda la incertidumbre sobre el próximo año académico, sin embargo, se pueden sacar algunas conclusiones razonables de cómo Singapur ha manejado el COVID-19 hasta ahora. Si las medidas actuales del interruptor de circuito resultan eficaces para reducir la propagación en la comunidad, es probable que el gobierno quite las restricciones en los próximos meses con un enfoque medido y calibrado. Para la educación superior, esto podría significar un regreso a las clases presenciales con una cierta cantidad de personas, controles constantes de temperatura y medidas de distanciamiento social. En otras palabras, las universidades probablemente funcionarían de la misma manera que lo han hecho en los últimos dos meses, pero con modificaciones.

Si el virus continúa propagándose localmente al ritmo actual, la mayoría de las instituciones permanecerán cerradas y comenzarán el nuevo año en un modo de educación en línea completo. El gobierno puede restringir las visas de los estudiantes, lo

Singapur ha recibido elogios internacionales por su respuesta proactiva y transparente ante el COVID-19

Natalie Ang es gerente de Servicio de Bienestar en Yale-NUS College, Singapur. Correo electrónico: natalie.ang@yale-nus.edu.sg. Dave Stanfield es decano de estudiantes en Yale-NUS. Correo electrónico: dave.stanfield@yale-nus.edu.sg.

que tendría un impacto significativo en las instituciones y los programas de títulos que generalmente cuentan con un porcentaje de estudiantes extranjeros. Además, los estudiantes locales con planes previamente confirmados para estudiar en el extranjero probablemente se sentirán decepcionados, ya que el gobierno puede prohibir que salgan del país para participar en programas de intercambio.

A pesar del cierto grado de previsibilidad, el impacto en las matrículas es difícil de determinar. Los profesionales de admisiones dudan si los modelos de rendimiento históricos llevarán a predicciones precisas de una nueva cohorte entrante. Hay muchas preguntas sin respuestas claras. ¿Los estudiantes entrantes estarán interesados en matricularse en una institución terciaria tradicional con educación en línea temporal o preferirían descartarlo? Para las instituciones que tienen como objetivo matricular a estudiantes extranjeros, ¿cuáles son las consecuencias de tener una clase sólo con estudiantes locales? Para los estudiantes que deciden matricularse para el próximo año académico, suponiendo que las reuniones presenciales aún estén prohibidas, ¿cómo se pueden adaptar los programas de introducción de primer año a un entorno virtual? Para las instituciones que ofrecen una experiencia de vida-aprendizaje residencial o enfatizan el aprendizaje cocurricular como un componente clave de su educación, ¿qué elementos de esas experiencias pueden adaptarse?

En los próximos meses, Singapur continuará trabajando incansablemente tratando de contener una mayor propagación del virus, y el país comenzará un retorno gradual y constante a la normalidad. Es probable que la educación superior continúe reflejando una sociedad más general. Las instituciones retirarán lentamente las restricciones de manera calibrada y mesurada, reflejando el enfoque de Singapur para contener el COVID-19 todo el tiempo. ▲

La pandemia del COVID-19 y la educación superior de Corea del Sur: ¿una amenaza con un lado positivo?

Bawool Hong

En el verano pasado, en un seminario con un grupo de directores de escuelas secundarias chinas organizado por Amherst College y Williams College en Shanghái, uno de los directores expresó su preocupación sobre si Estados Unidos todavía recibe estudiantes chinos. Confirmamos que las instituciones de educación superior estadounidenses aún dan la bienvenida a todos los estudiantes extranjeros. Sin embargo, el director no parecía muy convencido y, lamentablemente, sabíamos porque dudaba.

En nuestro viaje de dos semanas, escuchamos repetidamente las preocupaciones de los padres y los estudiantes de estudiar en Estados Unidos, como las dificultades para obtener una visa de estudiante, la violencia frecuente con armas de fuego y tiroteos masivos, las deportaciones de estudiantes chinos en el aeropuerto, el costo vertiginoso de las universidades estadounidenses, los retrasos en la autorización OPT (capacitación práctica opcional) y la reforma poco clara de la visa H-1B. La constante retórica antiinmigrante de la administración Trump, las propuestas de prohibir las visas estudiantiles para todos los estudiantes chinos y las alusiones de que "casi todos los estudiantes [chinos] que vienen a este país son espías" no son buenas señales para las personas del otro lado del mundo.

Abstracto

El aumento de los flujos de estudiantes chinos en los principales destinos de estudio de habla inglesa ha disminuido de manera considerable desde 2016. Varios factores están contribuyendo a esta tendencia, como el envejecimiento demográfico, la lenta expansión económica de China y las nuevas opciones de estudio menos costosas en el extranjero. ¿Cómo será la captación de estudiantes extranjeros, a medida que las universidades se adapten a un mundo "post China"?